



María Teresa Canto y Julia Elizabeth Martínez

“Amor de papel. El laberinto de las emociones en las fotonovelas románticas”

p. 137-176

Melodramas de papel

Historias de la fotonovela en México

Andrés Ríos Molina y Saydi Núñez Cetina (coordinación)

Ciudad de México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas

2021

404 p.

Figuras

(Serie Historia Moderna y Contemporánea 75)

ISBN 978-607-30-4360-1

Formato: PDF

Publicado en línea: 9 de diciembre de 2022

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/754/melodramas_papel.html

D. R. © 2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



AMOR DE PAPEL
EL LABERINTO DE LAS EMOCIONES EN LAS FOTONOVELAS
ROMÁNTICAS

MARÍA TERESA CANTO Y JULIA ELIZABETH MARTÍNEZ
Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Filosofía y Letras

Introducción

El amor ha sido el protagonista de numerosas historias melodramáticas que durante décadas han circulado ampliamente por los medios de comunicación masiva en México —como el cine, la televisión, la radio y, para efectos de esta investigación, las fotonovelas—. En estas revistas se plasmaron narraciones lacrimógenas, repetitivas y predecibles sobre los avatares de las parejas que luchaban por alcanzar el amor, cual ideal máximo de la felicidad. Las décadas de 1960 y 1970 marcaron el apogeo de las fotonovelas de amor, y si bien la lista es muy extensa, entre las más leídas encontramos títulos como *Fotonovela Súper Linda*, *Fascinación*, *Foto Serie de Dulce Amor*, *Mignon*, *Pecado Mortal*, *Cita*, *Diario de un Corazón*, *Ilusión*, *Doctora Corazón*, *Fiesta de Novelas de Amor*, *Novelas de Amor*, *Novela Musical*, *Rutas de la Pasión*, *Vidas de Secretarías*, *Muñequita*, *Amores Juveniles*, *Cita de Lujo*, *Dulce Amor de Gala*, *Chicas*, *Drama de Mujer*, *Fotodrama*, *Idilio*, *Capricho* y *Revista Dulce Amor*, entre muchas otras. Para hacernos una idea de la envergadura de esta empresa, tengamos presente que entre 1976 y 1977 la Editorial ELE distribuyó *Cita de Lujo* con un tiraje de 230 000 ejemplares semanales y Publicaciones Herre-rías imprimió 4 millones de revistas al mes, entre los cuales se encuentra *Fiesta de Novelas de Amor*.¹ Así, las historias de amor fueron la

¹ Irene Herner, *Mitos y monitos. Historietas y fotonovelas en México*, México, Nueva Imagen, 1979, p. 115 y 128.

principal materia prima para la construcción de narrativas que millones de lectores consumieron en sus ratos libres.

En medio de los centenares de fotonovelas románticas que se publicaron en México, para efectos del presente texto acotamos nuestro análisis a tres títulos que hemos elegido debido a que estuvieron entre los más leídos: *Diario de un Corazón*, publicación semanal de aproximadamente 30 páginas de Ediciones Estrella dirigida por Alfonso Ontiveros; *Fiesta de Novelas de Amor*, revista mensual de Publicaciones Herrerías coordinada por Carlos Herrerías Moreno, cuyos ejemplares de hasta 65 páginas eran distribuidos también en California, Nueva York y Venezuela; y *Cita de Lujo* con aproximadamente 60 páginas por número, fue producida por Ediciones ELE, dirigida por Manuel de Landa y escrita por Ricardo Rentería. Estas revistas tuvieron un costo de entre \$1.00 y \$5.00; en cuanto a la producción material, son de un tamaño mayor a las ediciones de bolsillo, sus portadas están impresas a color y unas cuantas son totalmente policromas. Algunos números incluían otras secciones como consejos, horóscopos, entrevistas, consultorio sentimental y publicidad. Después de consultar aproximadamente 70 títulos de fotonovelas de amor, seleccionamos una muestra de 25 ejemplares publicados entre 1959 y 1975.

Las fotonovelas de amor han sido objeto de estudio de diversos autores y han sido analizadas desde diferentes perspectivas. Entre ellos, mencionaremos a Irene Herner, quien estudió la producción material, impresión, distribución, consumo y costos de las revistas en México.² Por su parte, Fernando Curiel propuso la clasificación de fotonovelas rosas, caracterizadas por presentar temas “femeninos” cargados de sentimentalismo (amor, hogar, confort); y rojas, cuyos contenidos se basan generalmente en los aspectos amarillistas de violencia, criminalidad o erotismo de otros medios, como los tabloides de prensa.³ Otra autora que ha estudiado las fotonovelas es Mariclaire Acosta, quien elaboró una reflexión sobre los diferentes personajes femeninos que participan en las fotonovelas mexicanas, con base en sus virtudes, defectos y su relación con la pareja protagonista, entre los que distingue a la novia,

² Herner, *Mitos y monitos...*, p. 318.

³ Fernando Curiel, *Fotonovela rosa, fotonovela roja*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1978, p. 146.

la amante, la devoradora de hombres y la mujer adulta maternal.⁴ Por otra parte, Cornelia Butler Flora presenta un análisis sobre los mensajes que se difunden en las fotonovelas y su recepción entre el público lector de Colombia, y su argumento principal es que estas publicaciones son un medio de control cultural de las masas.⁵ Por otro lado, Florence Thomas aborda el tema del amor representado en diferentes medios de comunicación, como las canciones, las revistas femeninas, las telenovelas y las fotonovelas, en las que distingue entre dos tipos de amor: el romántico y el pasional.⁶

Si bien coincidimos en los postulados de las autoras mencionadas, en el presente texto partimos de tres características que nos permiten articular el análisis de los contenidos de las fotonovelas románticas. La primera es que este tipo de publicaciones están estructuradas en el marco de lo que podríamos denominar una pedagogía de las emociones dirigida al público femenino, ya que las mujeres suelen ser tanto las protagonistas de la historia como las lectoras. A lo largo de 32 páginas los lectores presencian la forma en que las mujeres de las historias sufren y luchan por alcanzar el “verdadero amor”, aquel que les asegurará la felicidad en un marco rigurosamente heterosexual y bajo una lógica conservadora que define los parámetros de comportamiento femenino en función de oposiciones binarias como amor/odio, sinceridad/deshonestidad, humildad/ambición, inocencia/perversión, bondad/maldad, normal/anormal, etcétera. Esta estructura binaria impide que existan personajes de alguna complejidad psicológica, ya que sólo hay dos opciones: son “buenos” o “malos”. En consecuencia, de acuerdo con el apego a las normas morales, las protagonistas merecerán ser amadas y tendrán una vida mejor, o como castigo a su mala conducta tendrán que soportar sucesos trágicos que terminarán con sus sueños. Esto implica que la narrativa melodramática está determinada

⁴ Mariclaire Acosta, “Los estereotipos de la mujer mexicana en las fotonovelas”, *Diálogos. Artes, letras, ciencias humanas*, El Colegio de México, México, v. 9, n. 5, septiembre-octubre 1973, p. 29-31, <https://www.jstor.org/stable/i27933148>.

⁵ Cornelia Butler Flora y Flora, Jan L., “The Fotonovela as a Tool for Class and Cultural Domination”, *Latin American Perspectives*, v. 5, n. 1, 1978, p. 134-150, <https://www.jstor.org/stable/2633343>.

⁶ Florence Thomas, *Los estragos del amor. El discurso amoroso en los medios de comunicación*, Bogotá, Editorial Universidad Nacional, 1994, p. 190.

por una “pedagogía de las emociones”, ya que es recurrente la intención de transmitir una enseñanza sobre la forma “correcta” de experimentar y manifestar las emociones; por ello, es reiterado el uso de las oposiciones binarias donde no se aceptan matices.⁷ En este sentido, las narraciones apelan a la moralidad para distinguir entre lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto, lo permitido y lo prohibido, así como las consecuencias de rebasar los límites que esto impone.

Una segunda característica de las fotonovelas románticas es que la definición de las maneras consideradas “apropiadas” de manifestar y vivir el amor están pautadas por la clase social. En estas publicaciones existen dos mundos: el de *los ricos* y el de *los pobres*. Por una parte, como veremos más adelante, la representación de los ricos tuvo como correlato la emergencia de la clase media mexicana. Los protagonistas de ese mundo solían ser profesionistas, vivían en casas espaciaosas de arquitectura y mobiliario moderno, se desplazaban en automóviles deportivos, tomaban vacaciones en la playa y tenían servidumbre que se encargaba de las labores domésticas. Mientras que la vida de los pobres transcurre en vecindades, cantinas, tortillerías y transporte público. Estos son dos universos que suelen chocar cuando dos personas que pertenecen a diferentes clases sociales se enamoran y el contexto social se encarga de que el amor entre ricos y pobres sea imposible. Por lo tanto, la clase social es un aspecto estructurante de las relaciones amorosas. Una investigación que nos ha sido de gran utilidad para abordar esta temática es el libro *Pareja, sexualidad y familia en los años sesenta. Una revolución discreta en Buenos Aires*, de Isabella Cosse. En este estudio, la autora considera las relaciones afectivas como el noviazgo y el matrimonio como construcciones sociales que se ven afectadas por las transformaciones del entorno más amplio, de manera particular, la emergencia y la consolidación de una clase media que genera contradicciones entre la tradición y la modernidad, las cuales se traducen en conflictos generacionales.⁸

La tercera característica a desarrollar tiene que ver con el amor como la articulación de un conjunto de emociones adyacentes. Después de haber revisado decenas de estas fotonovelas, encontramos que existen

⁷ Una definición más extensa sobre el concepto de melodrama se encuentra en la introducción de este libro.

⁸ Isabella Cosse, *Pareja, sexualidad y familia en los años setenta*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2010, p. 257.

otras manifestaciones afectivas que están de la mano con el amor, a saber, los celos, la pasión, la abnegación y el sacrificio. Para comprender este hecho resulta de utilidad el concepto de *emotionology* el cual, como explicaremos más adelante, es de gran utilidad para comprender el entramado de emociones que le da forma y contenido a lo que se considera como amor a lo largo de cada historia. En este sentido, este concepto funciona como una guía para comprender las fotonovelas como manifestaciones culturales que dan cuenta de los estándares emocionales y percepciones que cierto grupo de la sociedad tuvo sobre las relaciones amorosas.

Algo específico de las fotonovelas románticas es la sección conocida popularmente como Consultorio Sentimental. Allí escribían mujeres principalmente, y algunos pocos hombres, para solicitar consejos debido a los problemas amorosos por los que estaban pasando. Después de transcribir la carta, algún especialista daba consejos para superar las dificultades. Esa sección, además de darle al lector la sensación de estar frente a sujetos “reales” que sufrían mientras amaban, también funcionaba para reafirmar los tres aspectos mencionados arriba: la pedagogía de las emociones ya que emergía la parte normativa de quien emitía los consejos, las diferencias de clase que muchas veces estaban presentes en las historias, y finalmente el entramado de afectos que determinaban las relaciones de pareja.⁹

En este capítulo nuestro objetivo es presentar y explicar el discurso sobre el amor representado en las fotonovelas, así como sus elementos y características. Para lograr lo anterior, en este texto presentamos, en primer lugar, la descripción general de nuestras fuentes, seguido de un apartado dedicado a explicar el horizonte histórico de su producción marcado por el desarrollo de la clase media en México; en tercer lugar escribimos una sección sobre el concepto de *emotionology* y su utilidad en el estudio de las fotonovelas; en cuarto lugar, desarrollamos nuestra reflexión sobre la relación entre melodrama y pedagogía de las emociones como elementos estructurantes de los relatos; el quinto apartado está dedicado al estudio de la sección del Consultorio Sentimental de las revistas *Diario de un Corazón e Idilio* y su mensaje normativo en torno a las relaciones de pareja; en el sexto apartado, analizamos y desarrollamos

⁹ Martha Eva Rocha Islas, “El consultorio sentimental. Paradigmas y comportamientos amorosos”, *GénEros*, v. 2, n. 6, mayo de 1995, p. 29-39.

cómo se construye un discurso particular sobre el amor en las revistas sobre las que elaboramos nuestra investigación; por último, en el séptimo apartado explicamos, por medio de ejemplos, las emociones y los comportamientos mediante los cuales se expresa el amor.

Descripción general de las fuentes

Después de un primer análisis de una muestra de aproximadamente 70 fotonovelas localizadas en el acervo de la Hemeroteca Nacional de la Universidad Nacional Autónoma de México, notamos que las fotonovelas de amor pueden agruparse en dos conjuntos generales con base en la posición socioeconómica¹⁰ de los personajes representados: los *ricos* y los *pobres*. Estos dos mundos representados en las fotonovelas se diferencian por los trabajos que desempeñan los protagonistas, el entorno material en el que se desenvuelven, los servicios a los que tienen acceso, las costumbres y actividades que practican, los problemas u obstáculos a los que se enfrentan y los valores que rigen sus vidas. Sin importar si los personajes son caracterizados como *ricos* o *pobres*, en la mayoría de los relatos el ideal es que la relación sentimental entablada otorgue seguridad o ascenso económico tanto para el hombre como para la mujer.

Las fotonovelas cuyo relato se desarrolla en el mundo de los *ricos* presentan personajes ciudadanos, entre los que se enumeran hombres profesionistas, generalmente dueños del negocio familiar; hombres y mujeres estudiantes, cuya máxima aspiración es el matrimonio, el cual debe consumarse durante su juventud con el objeto de formar una familia; amas de casa, quienes viven para servir a sus hijos y esposo; y viudas con la fortuna suficiente para mantener los placeres de un buen estilo de vida. Estos personajes se desenvuelven en zonas reconocidas de la ciudad de México como la Alameda Central, Bellas Artes, Chapultepec y el Museo de Antropología, así como en oficinas, departamentos de solteros, casas lujosas con accesorios de aspecto sofisticado, salones de fiesta, restaurantes, clubes deportivos, casas de campo y

¹⁰ Con este término nos referiremos al conjunto de elementos que determinan sus formas de vida, tal como el empleo que desempeñan, los lugares que habitan y las personas con las que se relacionan, entre otros. Profundizaremos sobre este tema más adelante.

haciendas, entre otros lugares. En este tipo de fotonovelas, los obstáculos a los que se enfrentan los protagonistas están relacionados con las expectativas que sus familias tienen sobre ellos. En las historias, los jóvenes debían establecer relaciones formales que los condujeran al matrimonio y, sobre todo, al ascenso económico y social; se esperaba que mantuvieran en alto el nombre de sus familias al comportarse de acuerdo con “el deber ser”. Un ejemplo de lo anterior se encuentra en la revista *Fiesta de Novelas de Amor*. El número 31, publicado el 2 de julio de 1975, titulado “Infamia” tuvo un costo de \$4.60. Esta historia es protagonizada por Violeta, una joven rica y atractiva que reconoce estar casada con un hombre mayor llamado Celso por la vida de riquezas y lujos que le ofrecía. Además de eso, a los ojos de su familia era el matrimonio perfecto, por lo que ella se esmeraba por mantenerlo a pesar de estar enamorada de otro hombre.¹¹

Por otro lado, encontramos el grupo de fotonovelas que representan historias de personajes *pobres*. Éstas son protagonizadas por hombres y mujeres que migran de alguna provincia a la ciudad y que en ocasiones se relacionan con capitalinos que ejercen mala influencia en sus vidas; sin embargo, en oposición a estos sujetos “malos”, suelen aparecer personajes “buenos” que fungen como sus salvadores. Las hazañas de estos sujetos se desarrollan en zonas marginales de las ciudades, casas pequeñas, habitaciones austeras, talleres de oficios, fábricas, mercados, cantinas, transporte público y otros espacios de reunión. Los protagonistas tienen que enfrentarse a conflictos basados en sus carencias económicas, la búsqueda de recursos para su subsistencia y la lucha constante por mejores oportunidades. Otros problemas presentes en estas historias se relacionan con actos criminales, tales como robos, asesinatos, abusos sexuales y otros tipos de violencia.

Un ejemplo de este tipo de fotonovela es “¿Hombres o fieras?”, número 66 de *Cita de Lujo*, en la que se relata cómo los amigos David y Miguel, dos jóvenes con serios problemas económicos buscan en el boxeo una oportunidad para enriquecerse con rapidez. Por una parte, Miguel necesita dinero para atender la enfermedad de su madre y ofrecerle una buena vida a su novia cuando se casen, mientras que a David

¹¹ “Infamia”, *Fiesta de Fotonovelas de Amor*, Publicaciones Herrerías, México, n. 31, 2 de julio de 1975.

lo mueve la ambición y se involucra con personas peligrosas que quieren aprovecharse de él. Al final, los jóvenes se enfrentan en una pelea y David no duda en lastimar a Miguel, ya que, al ganar, obtendría una gran cantidad de dinero.¹²

En resumen, estas son las características de los dos tipos de fotonovelas que encontramos. Así, la representación de la situación económica en relación con las dificultades y posibilidades que experimentan los personajes es uno de los ejes de análisis de este capítulo. Consideramos que la construcción de los mundos de *pobres* y *ricos* funciona como recurso melodramático, porque no deja lugar a matices.

La clase media y la industria de la fotonovela en México

Con la intención de explicar las características anteriormente descritas, es decir la construcción de historias determinadas por la situación económica de los personajes, en este apartado estudiaremos el horizonte de producción de las fotonovelas, marcado por el desarrollo de la clase media en México entre los años 1940 y 1980.

A partir de la década de los cuarenta la situación política y económica de México experimentó un proceso de estabilización: la turbulencia provocada por la Revolución y los conflictos que la sucedieron había cesado para dar paso a gobiernos sólidos, preocupados por el desarrollo de la nación. Desde entonces y hasta los años setenta dos de los principales procesos que tuvieron lugar de forma constante fueron la industrialización y la urbanización del país, concentrada principalmente en la ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, ciudades receptoras de la migración proveniente de las zonas rurales.¹³ En consecuencia, la población experimentó un crecimiento considerable, entre 1940 y 1970 el número de habitantes de la ciudad de México aumentó de 1.7 millones a 7 millones.¹⁴

¹² “¿Hombres o fieras?”, *Cita de Lujo*, Ediciones ELE, México, n. 66, 25 de abril de 1975.

¹³ Soledad Loaeza, “El papel político de las clases medias en el México contemporáneo”, *Revista Mexicana de Sociología*, v. 45, n. 2, 1983, p. 407, DOI: 10.2307/3540255.

¹⁴ Emilio Coral, “La clase media mexicana. Entre la tradición, la izquierda, el consumismo y la influencia cultural de Estados Unidos (1940-1970)”, *Historias*, n. 63,



Figura 1. Diferencia de los espacios representados: la casa familiar y, en la siguiente figura, un cuarto de vecindad y el lugar de trabajo.

Fuente: “¿Por qué no he de amarlo?”, *Novelas de Amor*, Publicaciones Herrerías, México, n. 206, 22 de julio de 1964, p. 3



Figura 2. “Mis celos me convirtieron en una criminal.” Fuente: *Diario de un Corazón*, n. 21, Ediciones Estrella, México, 15 de mayo de 1960, p. 9

Como efecto de la industrialización y la urbanización, dentro de la sociedad mexicana se dio el surgimiento y el crecimiento del sector considerado como clase media, lo cual fue propiciado por el Estado a través de oportunidades crediticias para su desarrollo. Se pensaba que con este proceso la desigualdad social y económica disminuiría.¹⁵ No obstante, la realidad era que la situación de las regiones más pobres y rurales del país empeoraba, al mismo tiempo que perduraba la disparidad en la distribución de los ingresos entre burócratas, profesionistas, obreros y campesinos.¹⁶

Durante estas décadas, quienes conformaron la clase media de la sociedad fueron comerciantes, pequeños propietarios, funcionarios, profesionistas, intelectuales, artistas y académicos que alcanzaron un poder adquisitivo que les permitió, entre otras cosas, disfrutar de actividades culturales como el teatro, el cine y la literatura.¹⁷ Otro elemento distintivo de la clase media de la época fue la influencia cultural que recibió de la sociedad estadounidense en relación con sus valores y su modo de consumo, lo cual fue notorio tanto en la adquisición de productos como Kellogg's y Campbell's, como en la circulación de las revistas *Time* y *Selecciones* y la adopción de palabras en inglés como *cocktail*, *party*, *sandwich* y *lunch* en el lenguaje común.¹⁸

Resulta paradójico que en medio de los numerosos cambios económicos y culturales que implicó la emergencia de la clase media en México, la familia nuclear cobró una notable relevancia ya que se convirtió en el baluarte conservador para la reproducción de los valores tradicionales requeridos para formar a los ciudadanos en el modelo nacionalista de la época.¹⁹ De acuerdo con la idea de familia de la clase media, el hombre era el encargado de proveer recursos económicos y protección, en tanto que la mujer debía cumplir con el rol de esposa y madre

enero-abril 2006, p. 104, https://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wpcontent/uploads/historias_63_102-126.pdf.

¹⁵ Marcos Cuevas Perus, "Clase media, poder y mito en el México posrevolucionario. Una exploración", *Revista de Estudios Políticos*, n. 20, mayo-agosto 2010, p. 109, DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.24484903e.2010.20.24275>.

¹⁶ Coral, "La clase media mexicana...", p. 104-107.

¹⁷ Loaeza, "El papel político de las clases...", p. 410-412.

¹⁸ Coral, "La clase media mexicana...", p. 107.

¹⁹ Marcos Cuevas Perus, "Clase media, poder y mito...", p. 123-125.

entregada a las tareas del hogar. Con este modelo de familia se pretendía mantener cierta estabilidad social al inculcar valores educativos, patrióticos y morales, apreciados principalmente por los miembros de la clase media. Asimismo, lo anterior podría ser considerado una respuesta a los procesos que se veían como amenazas para las estructuras sociales de la época, tales como el alza en las tasas de divorcio y el aumento de la participación femenina en ámbitos educativos, laborales y políticos, anteriormente considerados como exclusivos para el hombre. Es importante señalar que los valores y concepciones del catolicismo fueron la base de los ideales de familia y los roles de género que predominaron en todos los ámbitos de la sociedad mexicana de la época. Fue, justamente, en un marco contextual definido por la aparición de la clase media que entraron en circulación las fotonovelas románticas. Si bien durante la década de 1940 comenzaron a producirse algunos fotomontajes, fueron las décadas de 1960, 1970 y 1980 cuando millones de ejemplares poblaron la imaginación de numerosos lectores, lo cual coincide con el aumento de la población alfabetizada.²⁰

Es importante destacar la relación entre la producción de fotonovelas y el surgimiento de la clase media en México: la estabilidad económica del país permitió que ciertos grupos con el capital suficiente invirtieran en la industria del entretenimiento. Por consiguiente, los discursos de las revistas se estructuraban a partir de las ideas y los valores de la clase media productora y, así, las historias usualmente contenían construcciones de este sector. Esta imagen se fortalecía a su vez con las representaciones de las clases socioeconómicas bajas, pues los mensajes que transmitían estaban fundamentados en la aspiración: el centro de sus historias son los personajes que buscan ascender en la escala social.

Aunque no podemos definir con precisión quiénes consumían estas revistas, inferimos que se trataba principalmente de miembros de las clases bajas que tenían la posibilidad de acceder al entretenimiento por medio de la infinidad de títulos de fotonovelas de amor que se producían.²¹ Consideramos que estas revistas eran uno de los medios de

²⁰ Herner, *Mitos y monitos...*, p. 115.

²¹ Un estudio específico sobre el consumo de fotonovelas en la Ciudad de México se encuentra en Gladys Magali Cerda Pérez, *La mujer y la fotonovela, un estudio en la colonia Santo Domingo*, tesis de licenciatura en Sociología, Universidad Nacional Autónoma de México, 1987, 82 p.

entretenimiento más asequibles en la época, pues su costo variaba entre los ¢0.50 y los \$6.00, mientras que el salario mínimo entre 1964 y 1975 osciló entre los \$17.79 y los \$55.00 diarios.²² Es importante mencionar que existía cierto tipo de depósitos de “reciclaje” en los cuales las personas podían intercambiar las revistas que ya habían leído por otras de números pasados o usados.

¿Cómo estudiar el amor?

Peter N. Stearns y Carol Z. Stearns proponen el concepto *emotionology* para distinguir entre la experiencia emocional de individuos y grupos y los estándares emocionales colectivos. Por un lado, la emoción consiste en la compleja serie de interacciones entre factores subjetivos y objetivos mediada por sistemas neuronales y/u hormonales que resultan en experiencias individuales afectivas de placer o desagrado, que como tal no pueden ser objetos de estudio. Por otro, *emotionology* es el conjunto de actitudes y modelos de conducta y pensamiento que una sociedad o un grupo tiene sobre las emociones y las formas apropiadas de expresarlas y vivirlas en el terreno subjetivo, así como los mecanismos institucionales para reproducir e imponer las formas de expresar parámetros que delimitan la normalidad afectiva. Todas las sociedades tienen estándares emocionales que cambian a través del tiempo y tienen registro en diversas manifestaciones culturales que son materia prima del análisis histórico. Tales transformaciones están relacionadas con cambios en otros campos como la ideología o la economía, que también deben ser analizados para definir las características de la *emotionology* de la sociedad que se estudia.²³

Este concepto es de particular importancia en nuestra investigación porque nos permite considerar a las fotonovelas como manifestaciones

²² Datos obtenidos de la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, “Salario mínimo general promedio de los Estados Unidos Mexicanos 1964-2014”, http://www.conasami.gob.mx/pdf/salario_minimo/sal_min_gral_prom.pdf (consultada 25 de mayo de 2019).

²³ Peter N. Stearns y Carol Z. Stearns, “Emotionology: Clarifying the History of Emotions and Emotional Standards”, *The American Historical Review*, v. 90, n. 4, octubre 1985, p. 813-836, DOI: <https://doi.org/10.1086/ahr/90.4.813>.

culturales de una *emotionology*, pues fueron creadas por un grupo determinado, que, a partir de sus propios valores y estereotipos, elaboró en ellas un discurso sobre el amor romántico, los comportamientos y expresiones adecuados en las relaciones amorosas, definiendo a su vez una serie de normas para hombres, mujeres, jóvenes y adultos.²⁴ En este sentido, el concepto de *emotionology* nos ofrece una guía para plantear el alcance de nuestro análisis y las preguntas de nuestra investigación: ¿Cómo se define el amor en las fotonovelas? ¿Cuáles son las emociones y actitudes con que se expresa? ¿Qué normas se establecen para los distintos géneros, clases y grupos de edad?

El concepto de *emotionology* es de gran utilidad para aproximarse a los temas de clase y género en la experiencia emocional y sus representaciones, pues los modelos sobre la actitud y la expresión de las emociones comúnmente establecen normas diferenciadas para hombres y mujeres, así como para grupos generacionales. Es igualmente posible utilizar este concepto para observar cómo los criterios con los que se establecen tales normas de comportamiento se difunden en función de las clases dominantes.²⁵ Como explicamos en el apartado anterior, consideramos que en las fotonovelas se encuentran representados los ideales y valores que caracterizaron a la clase media mexicana de la época en la que se produjeron.

El melodrama como pedagogía de las emociones

Una constante en las fotonovelas románticas es que las relaciones amorosas están definidas por un conflicto que se yergue como el gran desafío impuesto a la pareja para probar que su amor es verdadero y correcto, donde el contexto social de los protagonistas se convierte en el factor determinante de la historia. La resolución del conflicto que estructura la historia suele ocurrir según el apego o no a los lineamientos ideológicos y sociales, lo cual determina si el desenlace será alegre o trágico. A lo largo de la narración las emociones son decisivas, aparentemente dominan a los sujetos, quienes, ante situaciones determinadas,

²⁴ *Ibidem*, p. 813-814, 820.

²⁵ *Ibidem*, p. 828.

en lugar de detenerse a razonar sobre qué camino elegir, son conducidos por su pasión, su ira, sus celos desenfrenados o la ternura que su pareja les provoca. En estas historias la razón no irrumpe donde manda el corazón.

Un recurso frecuente en las fotonovelas de amor son las oposiciones entre las características de los personajes y las situaciones a las que se enfrentan. Éstas funcionan para simplificar los argumentos de la narración, haciendo que el mensaje transmitido sea claro y que le permita al público lector distinguir, sin lugar a duda, entre la forma correcta de sentir y experimentar el amor y otras emociones inherentes a él, así como el modo indicado de conducirse en una relación de pareja. Las narraciones siempre concluyen con una enseñanza moral que exalta y legitima el cumplimiento de ciertos valores o reprueba ciertas actitudes y actos que eventualmente conducen a la desdicha.

En “Crueldad y engaño”, número 22 de *Fiesta de Novelas de Amor*, María y sus tres hijas, Refugio, Consuelo y Andrea, viven en una hacienda. La madre es muy estricta porque tiene grandes expectativas del futuro de sus hijas, el cual dependía directamente de la riqueza del hombre con quien se casaran. Por una parte, Refugio decide seguir los impulsos de su corazón y huye con el hombre al que ama, aunque al romper las reglas de su madre nunca podrá volver a ver a su familia. Por otra, Consuelo, obediente con su madre, iba a comprometerse con un hombre rico, pero ella estaba enamorada de Israel, así que hace lo necesario para convencer a María y poder casarse con él. Por último, Andrea se deja guiar por los celos que siente hacia Consuelo y la pasión que le provoca Israel, razón por la cual actúa con malicia para seducirlo a pesar del daño que les ocasionará a su hermana y a su madre. Para Consuelo, la paciencia y la persistencia por su amor verdadero culminan con la aceptación de la relación por parte de su madre, que era el principal impedimento para su vida amorosa. Mientras que para Andrea la pasión desenfrenada la conduce a la deshonra: tener un hijo fuera del matrimonio.²⁶

Como podemos observar, los conflictos a los que se enfrentan los protagonistas están relacionados con las imposiciones de su entorno

²⁶ “Crueldad y engaño”, *Fiesta de Novelas de Amor*, Publicaciones Herrerías, México, n. 22, 26 de febrero de 1975.

familiar, las cuales pueden ser ignoradas para alcanzar el anhelado amor so pena de tener que vivir diferentes desgracias, como Refugio, o pueden acatarlas y tener un final feliz, como Consuelo. Así, en el desenlace desfavorable para Andrea se hacen evidentes los nocivos resultados por haber actuado en contra de las reglas y costumbres que su situación dictaba. Además, al lector le queda de manifiesto la oposición entre la obediencia y la bondad de Consuelo aunada a los impulsos y la maldad de Andrea. Asimismo, el triste final funciona como una lección: no actuar bajo los límites impuestos socialmente, en este caso por la madre, trae consecuencias fatales.

Consideramos que las representaciones que se despliegan en las fotonovelas sobre el amor constituyen una especie de guía normativa o mecanismo de enseñanza acerca de lo que está permitido sentir y experimentar, y las formas correctas de hacerlo, así como las consecuencias de sobrepasar los límites basados en los valores y preceptos morales impuestos por la sociedad, donde la clase social es un elemento determinante. Por un lado, en las revistas que representan a personajes *ricos*, el discurso sobre el amor se encuentra estrechamente relacionado con la consolidación del matrimonio y la subsecuente conformación de una familia. Por otro lado, en las revistas cuyos protagonistas son los *pobres*, el discurso sobre el amor se relaciona con la confrontación de los problemas económicos de la pareja y de los prejuicios en torno de la pobreza; asimismo responde a las aspiraciones de los personajes por tener oportunidades que les garanticen una vida mejor.

El Consultorio Sentimental

Un espacio que solemos encontrar en las fotonovelas de amor, particularmente en *Diario de un Corazón e Idilio*, es la Sección Consultorio Sentimental. Lectores y lectoras que vivían problemas amorosos escribían a las revistas para describir sus penas y buscar algún tipo de orientación. Por ello, las últimas páginas se dedicaban a la exposición *in extenso* de un caso que era respondido por un experto que se solía presentar como psicólogo/a y, en consecuencia, autoridad en temas relacionados con el amor. Cabe mencionar que estos casos adquieren gran importancia, ya que se trata de situaciones supuestamente reales, con las cuales otros

lectores podrían sentirse identificados. Además, la interacción entre los lectores y los productores de las revistas pudo haber sido una estrategia para atrapar al público a través de la generación de una sensación de cercanía. Incluso, en algunos números de fotonovelas se afirma que las cartas de los lectores son la inspiración para el relato. Este tipo de dinámicas nos permite pensar que la elaboración y lectura de fotonovelas era un proceso de retroalimentación constante, por medio del cual se formaba a un público al tiempo que los editores afianzaban las características y mensajes de sus publicaciones.

Entre los problemas que se presentan en el consultorio sentimental podemos encontrar, para mencionar los más recurrentes, el dilema de tener que elegir entre dos personas, una por quien se siente cariño y otra por quien se siente pasión; la desdicha por no tener noticia del sujeto amado; el conflicto de entablar relaciones prohibidas con familiares o sus parejas; el dolor por el rechazo de la persona amada; el dilema sobre perdonar o no una infidelidad; la controversia sobre la virginidad; los constantes enojos por celos; la incertidumbre de los sentimientos del ser amado; el conflicto de escoger al rico o al pobre, a un hombre poco agraciado o a uno apuesto. Por su parte, los especialistas recomiendan asegurar el amor verdadero, desechar las ideas de separación ante un problema, olvidar a los amores no correspondidos o incorrectos, dar prioridad a la familia, esposos e hijos, asegurar relaciones formales y el matrimonio, perdonar infidelidades cuando la familia está de por medio. Así, lejos de ofrecer consejos en función de la psicología, profesión que supuestamente tenían los asesores, la base para definir la conducta a seguir era la moral basada en principios conservadores.

En las publicaciones mencionadas, los consultantes se identifican con su nombre o con seudónimos que aluden a la situación emotiva que experimentan, por ejemplo: “desorientado”, “madre indecisa” o “triste y enamorada”, e indicaban posteriormente su lugar de procedencia. Las consultas en su mayoría eran hechas por mujeres, de una muestra de treinta y cuatro cartas únicamente seis son escritas por hombres. Sólo en un par se menciona su edad, de 15 y 17 años, pero la mayoría dan a entender que son jóvenes o en edad de contraer matrimonio. Gran parte de los remitentes proviene de la ciudad de México; sin embargo, también se comunican desde otros estados como Veracruz, Coahuila, Puebla, Chihuahua, Acapulco, Oaxaca e Hidalgo.

Consideramos que el mensaje de la sección revela la intención de regular las conductas de los individuos dentro de sus relaciones amorosas. Por ejemplo, en el número 21 de *Diario de un Corazón*, “U.N.CH.” es una joven de Ciudad Juárez que está enamorada de un hombre que no muestra interés en ella, mientras que otro muchacho la pretende y le ha declarado su amor. Sin embargo, sus amigas no están de acuerdo con que lo acepte porque “es feo”, razón por la cual la autora de la carta pregunta qué debe hacer: ¿esperar a que el primero le corresponda o aceptar al segundo sin hacer caso de las críticas? A esto el Doctor Flavio Romano responde: “No haga caso a sus amigas y siga los dictados de su corazón”, animándola a aceptar a quien está verdaderamente enamorado de ella.²⁷

Es importante mencionar que estos consejeros eran considerados autoridades con la capacidad para ayudar a resolver los dilemas amorosos, lo cual se sustentaba en la ocupación que supuestamente desempeñaban: algunos se presentaban como doctores, psicólogos, terapeutas, consejeros o simplemente especialistas. Las firmas de estos expertos simbolizaban la existencia física del autor de los consejos, aunque existe la posibilidad de que se tratara de figuras ficticias o seudónimos utilizados por un único escritor que se encargaba de editar todas las secciones de la revista, incluyendo la fotonovela.²⁸

Sin importar las características de las consultas del público, las respuestas por parte de los especialistas en el amor eran imperativas y normativas, en el sentido de que indicaban con precisión la manera en que el consultante debía enfrentar la situación en la que se encontraba. Estas respuestas se acotaban a lo socialmente permitido, al amor con intenciones de forjar relaciones duraderas que culminaran con el matrimonio y la formación de una familia. Un ejemplo de lo anterior se encuentra en el número 23 de *Diario de un Corazón*, en el que “madre indecisa” le pregunta al experto de la sección si debe perdonar las infidelidades del padre de sus hijos, con quien no está casada. En su respuesta, el doctor Flavio Romano, le recomienda, en primer lugar,

²⁷ “Buzón sentimental”, *Diario de un Corazón*, n. 21, México, Publicaciones Estrella, mayo de 1960.

²⁸ Ana Victoria Garis y María Marta Tardón, “Corazones en conflicto. El consultorio sentimental en la prensa de Buenos Aires”, *Letra. Imagen. Sonido. Ciudad Mediaticada*, n. 2, 2008, p. 90-96, <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/lis/article/view/3637/2963>.

casarse para “legalizar su situación” y esforzarse para ser la mejor madre, ama de casa y esposa, “Deberá atraerlo [a su pareja] de tal modo que él tendrá que notar la diferencia entre el calor de un verdadero hogar y una aventura pasajera”.²⁹

Al mismo tiempo, los consejeros advertían sobre las consecuencias de obrar en contra de los valores éticos o morales impuestos por la sociedad, de tal forma que las palabras del supuesto especialista se convertían en juicios irrefutables, pues su interpretación era la única considerada válida. En el número 60 de *Idilio*, María Teresa L. relata que se fue a vivir con su novio, con quien tuvo una hija. Debido a que la familia de su novio la maltrataba, ella decidió irse y él prefirió no seguirla; en consecuencia, su pregunta para la experta del consultorio sentimental, llamada Rosalba, era si debía rogarle para que le permitiera volver a su lado. La respuesta fue contundente “No debes repetir el error de entregarte a alguien sin comprometerse”.³⁰ En resumen, para los discursos del consultorio sentimental, al igual que los contenidos en las historias de las fotonovelas, en el amor no todo se vale.

Consideramos probable que las revistas en las que se publicaban las fotonovelas fueran uno de los pocos espacios en los cuales los jóvenes pudieran abordar el tema de las relaciones de pareja y atreverse a hablar de sus inquietudes respecto de ellas. Desde nuestro punto de vista, los modelos presentados en los relatos de las fotonovelas rosas pudieron servir como una base para que los lectores jóvenes, que no tenían acceso a otro tipo de información sobre la forma de relacionarse con el sexo opuesto, interpretaran las situaciones que experimentaban, definieran sus deseos y guiaran sus expectativas en función de los consejos que aparecían en el mencionado consultorio sentimental.

El discurso sobre el amor en las fotonovelas rosas

En las historias de las revistas consultadas, el amor es la emoción predominante y de mayor intensidad, pues reúne otras emociones secun-

²⁹ “Buzón sentimental”, *Diario de un Corazón*, Publicaciones Estrella, México, n. 23, junio de 1960.

³⁰ “Cartas a Idilio”, *Idilio*, Publicaciones Herrerías, México, n. 60, 5 de octubre 1968.

darias. “El amor es una pasión [...] que atormenta la mente y el cuerpo, en mayor o menor escala; conduce a muchos a un callejón sin salida, a escándalo o tragedia; más raramente, ilumina la vida y dilata el corazón que rebosa de gozo.”³¹ Esta definición planteada por Bronislaw Malinowski describe acertadamente las situaciones representadas en las fotonovelas producidas en México entre las décadas de los sesenta y los setenta como *Diario de un Corazón*, *Fiesta de Novelas de Amor* y *Cita de Lujo*. En estas publicaciones, el amor se caracteriza por ser espontáneo, repentino e intenso; así es como un buen día un hombre y una mujer se conocen, se miran a los ojos y quedan flechados al instante. Sin embargo, se presentan dificultades y obstáculos que impiden la consolidación de lo que se considera amor verdadero. Esto les ocasiona sufrimiento y la necesidad de afrontar dichas adversidades para unirse con esa persona que asegurará la tan anhelada felicidad eterna. En otros casos, los obstáculos provienen de uno de los involucrados que, al no corresponder, provoca decepción y dolor al otro. Como hemos explicado, el amor es el hilo conductor de estas historias y su razón de ser; motivo por el cual produce felicidad, vitalidad y fuerza en los personajes que lo experimentan, pero al mismo tiempo el amor es la principal causa de sufrimiento de hombres y mujeres.

El amor es una construcción social que, a lo largo de la historia, ha sido representado e interpretado de muy diversas formas, en diferentes medios y apelando a distintos elementos. En el siglo XII, con la presencia del amor cortés, las relaciones de pareja solían ser adúlteras, pues el matrimonio no estaba necesariamente relacionado con el amor, sino con la conveniencia o la obligación estamental. Durante el siglo XVIII el amor en el matrimonio y las relaciones de pareja pasaron a ocupar un lugar central, es decir, casarse por amor se convirtió en la norma.³² Así, en las fotonovelas de mediados del siglo XX, la clase de amor que predomina es el romántico, caracterizado por su influencia en las aspiraciones y los ideales de las mujeres. Esta idea del amor ha propiciado

³¹ Anthony Giddens, *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*, Madrid, Cátedra, 1995, p. 43. En su obra, Giddens hace referencia a las propuestas de Bronislaw Malinowski para explicar la sociología del amor.

³² Raquel de Barros Pinto Miguel, “As mocinhas heroínas das fotonovelas da revista *Capricho*”, *Revistas de Estudos Feministas*, v. 24, n. 1, 2016, p. 304, DOI: <https://doi.org/10.1590/%25x>.

que la mujer sea considerada como un sujeto cuyo lugar se encuentra en el hogar, con la familia. Este tipo de amor reconoce que las personas que lo experimentan pueden establecer un lazo emocional duradero, incluso eterno, que se consolida a través del matrimonio y la formación de una familia, ideal cristiano socialmente aceptado como hegemónico. En este sentido, el conflicto representado en las fotonovelas se plasma como un desafío impuesto a la pareja para probar que su amor es verdadero y correcto; por su parte, los problemas están relacionados con los límites determinados por el entorno en que se desenvuelven los personajes. Su resolución bajo dichos lineamientos sociales, o por encima de ellos, es lo que determina si el desenlace será favorable o trágico. En resumen, “El amor romántico puede concluir en tragedia y ser alimentado con la transgresión, pero también produce triunfo, una conquista de preceptos y compromisos mundanos”.³³

Las fotonovelas que estudiamos tienen una estructura que se repite constantemente: al inicio se presenta a los protagonistas y se les sitúa en la trama amorosa, posteriormente, de forma inusitada se expone el obstáculo que pondrá a prueba la autenticidad del amor experimentado por la pareja protagonista, el cual puede estar relacionado con el desafío de distinguir entre el amor puro y duradero y el deseo carnal, corruptor de la moral y los valores tradicionales. Durante el desarrollo de la historia se muestra la forma en que se afronta el impedimento, y así, los personajes tienden a un amor verdadero o se desvían hacia uno falso. En el desenlace, las consecuencias de las decisiones de los personajes se hacen evidentes, las cuales pueden ser favorables o no, dependiendo del tipo de amor por el que optaron.

En el melodrama de estas historias rige “una lógica de los absolutos, de la exclusión, de las oposiciones, en donde se niega el matiz, la construcción y el proceso”.³⁴ Es decir, una vez que cualquiera de los personajes se decide por el camino del bien, o por el del mal, no hay vuelta atrás. En las fotonovelas de amor los finales felices están relacionados con el matrimonio o las actitudes y los valores que conducen a él; para que las historias culminen favorablemente los personajes deben tomar las decisiones correctas y vencer las adversidades mediante reso-

³³ Giddens, *La transformación de la intimidad...*, p. 50.

³⁴ Thomas, *Los estragos del amor...*, p. 157.



Figura 3. La mujer mala, “Esclavo del deseo”. Fuente: *Fiesta de Novelas de Amor*, n. 28, 21 de mayo de 1975, p. 5



Figura 4. La mujer buena, “Esclavo del deseo”.
Fuente: *Fiesta de Novelas de Amor*, n. 28, 21 de mayo de 1975, p. 6

luciones aprobadas por su entorno social. Es importante mencionar que las actitudes y conductas consideradas necesarias para demostrar la autenticidad del amor son diferentes entre mujeres y hombres.³⁵

Por un lado, las mujeres deben comportarse de forma sumisa, fiel, incondicional, comprensiva, recatada, compasiva y obediente de las imposiciones de su entorno, para poder ser consideradas personas respetables. Por ello, las actrices que protagonizan las historias debían transmitir dulzura, melancolía, suavidad, ternura y fragilidad.³⁶ En palabras de Florence Thomas, “mujeres leales, honestas y fieles que saben esperar porque están convencidas de que el orden del corazón es un sueño más fuerte que cualquier realidad”.³⁷ En ciertas situaciones, el sentimiento del alma y del corazón se expresa a través de los besos, único recurso físico permitido para expresar amor. En la mayoría de los casos deben reprimir sus deseos sexuales extramaritales, pues de no hacerlo la tragedia las perseguiría, y sólo podrían redimirse y recuperar su dignidad después de una serie de calamidades y situaciones dolorosas. Si bien la desobediencia y la inmoralidad por parte de los personajes femeninos no siempre acarrearán un final trágico, sí se presentan como un obstáculo al que se debe enfrentar la pareja protagonista para consumir su amor.

En oposición a estas mujeres respetables, se presenta otro personaje conocido como “la otra”, la cual suele ser representada como mala, con actitudes seductoras, frías, calculadoras, interesadas, intrigantes... una mujer que no cree en el amor. Su propósito es captar la atención del protagonista masculino, al igual que sus afectos, para alejarlo del amor verdadero y de los valores morales. A lado de estas mujeres, los hombres son representados como sujetos vulnerables y crédulos, incapaces de resistirse a sus trampas de seducción que les provocan impulsos corporales irresistibles, aunque en el desenlace de las historias de amor romántico, por lo general, los hombres logran darse cuenta de sus errores y las mujeres honorables encuentran la forma de perdonarlos.³⁸

En “Niebla en el alma”, número 70 de la fotonovela *Cita de Lujo* publicado el 23 de mayo de 1975, Paloma es una mujer bondadosa y

³⁵ *Ibidem*, p. 159.

³⁶ De Barros Pinto Miguel, “As mocinhas heroínas...”, p. 297.

³⁷ Thomas, *Los estragos del amor...*, p. 160.

³⁸ *Ibidem*, p. 154.



Figura 5. “Muro de ambición.” Fuente: *Cita de Lujo*, Ediciones ELE, México, año IV, n. 64, 11 de abril de 1975, p. 32

comprensiva que ha perdonado en varias ocasiones las infidelidades de Ramón, su marido. En oposición a ella se encuentra su prima Imelda, que, a pesar de estar casada, es la sensual amante de Ramón. Paloma no puede creer que su prima sea la causa del sufrimiento en su matrimonio y al final decide no volver a perdonarlos y alejarse para siempre de ambos. Inesperadamente, Ramón se arrepiente de no haber valorado a la mujer que tanto lo había amado.³⁹

Un caso similar se encuentra en el número 29 de la revista *Fiesta de Novelas de Amor* titulado “Frivolidad”. Aquí se narra la historia de Luisa Fernanda, una joven adinerada y consentida que mantiene relaciones sexuales con el marido de su tía, creyendo que eventualmente él se divorciaría para estar con ella. Sin embargo, cuando Pedro se entera de que Luisa está embarazada la desprecia y le deja claro que nunca contará con

³⁹ “Niebla en el alma”, *Cita de Lujo*, Ediciones ELE, México, n. 70, 23 de mayo de 1975.

él; en consecuencia, ella tiene que confesarle a sus padres lo que ha ocurrido, y ellos, para evitar el rechazo social de tener “un nieto bastardo”, la obligan a casarse con Víctor, un mecánico a quien contratan para montar la farsa. Finalmente, Luisa y él se enamoran de verdad y forman una familia. Por consiguiente, la consecuencia que ella debe asumir por haber actuado de manera incorrecta es una vida humilde y sin lujos.⁴⁰

De este modo, en las fotonovelas se presentan situaciones en las que las mujeres deben elegir entre el camino del bien y el del mal, lo cual definirá su honorabilidad, su virtud y determinará el final que merecen. Por ejemplo, en “Una joven ante la vida”, número 57 de *Cita de Lujo*, Lilia está enamorada de Rogelio, pero un día se entera de que es un hombre casado con hijos que lo esperan en casa. Así, Lilia debe elegir entre alejarse de él para evitar destruir a una familia inocente o seguir con Rogelio con la esperanza de que él la elija. Lilia cede ante los ruegos de Rogelio para que no lo deje; sin embargo, seguir con esa infidelidad le provoca remordimiento y desdicha, por lo que intenta suicidarse y termina en un hospital.⁴¹

Asimismo, cabe mencionar que las mujeres presentes en las fotonovelas físicamente son hermosas y jóvenes. Algunas visten de manera elegante y discreta, pero también pueden usar ropa más moderna, minifaldas, trajes de baño y cabello suelto, a diferencia del cabello peinado y los vestidos largos de las mujeres protagonistas de las publicaciones de las décadas anteriores a los años cincuenta.⁴²

Por otro lado, los hombres deben demostrar su virilidad, trabajando y acatando sus responsabilidades económicas. Asimismo, suelen actuar como los protectores o redentores de la dama en apuros. Tal es el caso de Humberto, un joven responsable y trabajador que protagoniza la historia “Tu vida entre mis labios”, número 54 de *Cita de Lujo*, quien se enamora de Paula, una atractiva y divertida bailarina. Después de establecer una relación más cercana, Humberto le propone hacerse cargo de ella y de su hijo para que pueda dejar su trabajo en el cabaret. A pesar de sus intentos por “rescatar” a la bailarina y alejarla de “la mala

⁴⁰ “Frivolidad”, *Fiesta de Novelas de Amor*, Publicaciones Herrerías, México, n. 29, 4 de junio de 1975.

⁴¹ “Una joven ante la vida”, *Cita de Lujo*, Ediciones ELE, México, n. 57, 21 de febrero de 1975.

⁴² De Barros Pinto Miguel, “As mocinhas heroínas...”, p. 297.

vida”, ella no acepta y lo abandona, aun así, él decide adoptar al hijo de Paula como si fuera suyo y darle una mejor vida.⁴³

Para los hombres de las fotonovelas, la debilidad al sucumbir a sus impulsos sexuales extramaritales no es vista como una tragedia o un acto totalmente reprochable, sino como un simple error que no se cuestiona y puede ser fácilmente perdonado por sus parejas sentimentales y familias. Un ejemplo de lo anterior se encuentra en “Muro de ambición”, número 64 de *Cita de Lujo*, en donde se narra la historia de don Fernando, un hombre adinerado que en el lecho de muerte confiesa tener un hijo fuera del matrimonio a quien desea heredar toda su fortuna. En la trama, el problema y lo que se cuestiona al protagonista no es el hecho de haber tenido otro hijo al cual abandonó, sino la decisión respecto de la herencia.⁴⁴

Otro tipo de amor presente en las fotonovelas es el amor apasionado, el cual “implica una conexión genérica entre el amor y la atracción sexual. El amor apasionado está marcado por una urgencia que lo sitúa aparte de las rutinas de la vida cotidiana, con las que tiende a entrar en conflicto”.⁴⁵ Las personas que experimentan esta clase de amor suelen apartarse de su entorno cotidiano y de las imposiciones sociales por la expectativa de algo renovador o diferente, de la aventura a lado del amante. Esto puede provocar que tanto hombres como mujeres se expongan a sacrificio o peligros. Así, en este tipo de relatos es común ver escenas en que los besos se intensifican y superan los límites de sensualidad permitida, al tornarse en caricias cargadas de deseo carnal. Estas escenas se desarrollan en la intimidad, en habitaciones, camas, sofás y lugares oscuros que permiten la cercanía entre dos personas. A diferencia del amor romántico, el pasional no es necesario ni suficiente para el matrimonio, incluso puede llegar a ser un obstáculo para llegar a él, por lo que en la mayoría de los casos está relacionado con amores extramaritales.

Podemos ver un ejemplo de amor pasional en el número 28 de *Fiesta de Novelas de Amor*, “Esclavo del deseo”, donde Eugenia y Pablo son una

⁴³ “Tu vida entre mis labios”, *Cita de Lujo*, Ediciones ELE, México, n. 54, 10 de enero de 1975.

⁴⁴ “Muro de ambición”, *Cita de Lujo*, n. 64, Ediciones ELE, México, 11 de abril de 1975.

⁴⁵ Giddens, *La transformación de la intimidad...*, p. 43-44.

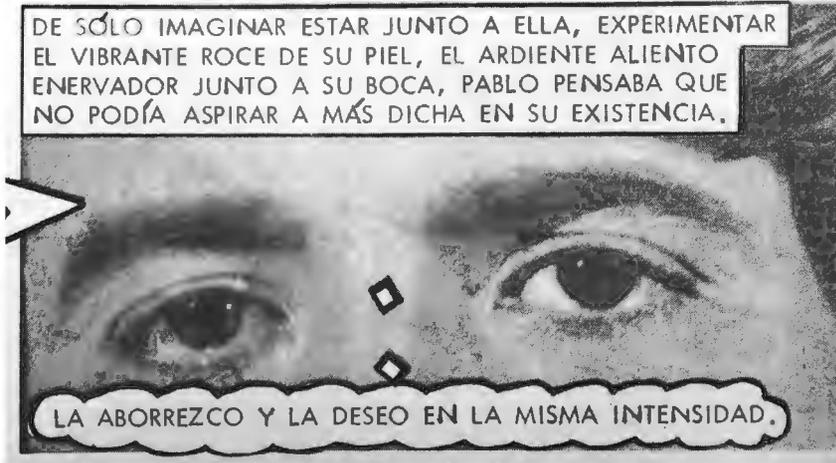


Figura 6. “Esclavo del deseo.” Fuente: *Fiesta de Novelas de Amor*, n. 28, 21 de mayo de 1975, p. 38



Figura 7. Los hombres son representados como naturalmente incapaces de resistirse a los encantos de una mujer. Fuente: “¿Hombres o fieras?”, *Cita de Lujo*, año IV, n. 66, 25 de abril de 1975, p. 46

pareja joven y enamorada, dispuestos a apoyarse y a crecer juntos hasta que un día él conoce a Verónica, con quien después de un par de encuentros comienza una relación. Ella se aprovecha de su atractivo y sensualidad para utilizar a los hombres inocentes, a diferencia de Eugenia, una novia tierna y esposa ideal. Pablo descubre esta verdad y se siente culpable por engañar a Eugenia, pero no puede evitar a Verónica, pues la pasión y el amor que le despierta son incontenibles. Por su parte, Verónica piensa que Pablo es diferente a todos los hombres con los que ha estado y reconoce que ella no es lo mejor para él. Aunque intenta dejarlo, Pablo se niega e incluso le pide matrimonio. Entonces, cuando estaban dispuestos a huir para comenzar una vida juntos, un antiguo amante de Verónica los aborda en la calle y les dispara, ella resulta herida y muere en el hospital, pero “la hace feliz irse para ya no causarle más daño a su amado”.⁴⁶ En esta historia, como en muchas otras, el amor pasional resulta ser dañino para una o ambas partes de la relación, además suele alejar a los personajes del matrimonio y, en consecuencia, de un final feliz. Cabe mencionar que es común que una tragedia pueda evitarse cuando el hombre es quien sucumbe al amor pasional, lo cual es usualmente visto como un error. Por el contrario, cuando es la mujer quien se entrega al amor pasional, el curso de la historia suele verse afectado, además de que se ponen en duda sus valores morales y su virtud.

En este tipo de historias suelen presentarse personajes con malas intenciones, que pretenden corromper a otros a través de la atracción física. Las mujeres de este tipo presentan características y actitudes similares a “la otra” de las historias de amor romántico; son frías, interesadas, físicamente atractivas y no corresponden al amor que su pareja les profesa; al contrario, utilizan a los hombres por motivos sexuales o económicos. Por otro lado, los hombres de estos relatos tienden a engañar o a aprovecharse de las mujeres que logran seducir, con la falsa promesa del matrimonio o de una vida mejor.⁴⁷

Por ejemplo, en “Por una mujer soy rival de mi hijo”, historia publicada en el número 6 de *Diario de un Corazón*, Flora es una joven atractiva que, motivada por el interés económico, enamora a Damián

⁴⁶ “Esclavo del deseo”, *Fiesta de Novelas de Amor*, Publicaciones Herrerías, México, n. 28, 21 de mayo de 1975.

⁴⁷ Thomas, *Los estragos del amor...*, p. 154.

y a Gustavo, sin saber que son padre e hijo. Cuando Damián descubre el engaño, intenta advertirle a su hijo, pero él está perdidamente enamorado de Flora y no le cree a su papá, quien, para evitar que su hijo cumpla su deseo de casarse con ella, le quita el dinero de la empresa familiar. Gustavo no le toma importancia, pues cree que lo más importante es el amor que lo une a Flora; pero ella, al saber que ya no tiene dinero, lo desprecia.⁴⁸

Un ejemplo similar es el que se presenta en el número 10 de *Diario de un Corazón*, “Estoy enamorado de una mala mujer”, donde Luis Antonio es un hombre trabajador que se enamora de Nora, aunque ella está interesada en su hermano Raúl porque cree que es adinerado. No obstante, Nora sigue pidiéndole a Luis que se reúnan y lo seduce con sus encantos físicos. Una noche, los hermanos se encuentran en casa de Nora y ella rechaza a Raúl cuando se entera de que no tiene dinero. En ese momento llega otro hombre, un político que se acerca a Nora y entra con ella a su casa. Así, los dos hermanos se dan cuenta de que sólo es una mujer interesada que sale con cualquiera que tenga dinero. Al final, Nora se arrepiente de haber jugado con Luis, un hombre bueno que ahora la rechaza.⁴⁹

En el número 65 de *Cita de Lujo*, “Sueños de secretarias”, Alberto es jefe de Gladys y la corteja por un tiempo hasta que ella finalmente acepta salir con él. Una noche ella se deja seducir con sus caricias, pero al cuestionar a Alberto sobre el carácter de su relación, él comenta que es algo sin importancia. Después de este incidente, su trato hacia ella en el trabajo cambia por completo: ya no es amable y atento como cuando intentaba conquistarla, ahora se muestra distante y grosero. Sin embargo, cuando él busca satisfacer sus deseos carnales, vuelve a ser cariñoso y afectuoso con Gladys, a lo que ella no puede resistirse. Resultado de estos encuentros, ella descubre que está embarazada y al compartir la noticia con Alberto, él decide arreglar las cosas para que la despidan de su trabajo.⁵⁰

⁴⁸ “Por una mujer soy rival de mi hijo”, *Diario de un Corazón*, Ediciones Estrella, México, n. 6, 21 de octubre de 1959.

⁴⁹ “Estoy enamorado de una mala mujer”, *Diario de un Corazón*, Ediciones Estrella, México, n. 10, 10 de diciembre de 1959.

⁵⁰ “Sueños de secretarias”, *Cita de Lujo*, Ediciones ELE, México, n. 65, 18 de abril de 1975.



Figura 8. “Por qué no he de amarlo.”

Fuente: *Novelas de Amor*, n. 206, 22 de julio de 1964, p. 5



Figura 9. “Frivolidad.” Fuente: *Fiesta de Novelas de Amor*, n. 29, 4 de junio de 1975, p. 47

Así, lo que distingue a estos dos tipos de amor es “la diferenciación trazada entre la sexualidad “casta” del matrimonio y el carácter apasionado o erótico de los asuntos extramaritales”.⁵¹ Ambos tipos de amor suelen implicar una atracción instantánea, lo que se suele denominar “amor a primera vista”; sin embargo, el amor romántico tiene como ideal el matrimonio y prescinde de las pulsiones erótico-sexuales que caracterizan al amor pasional. En tanto que las parejas que mantienen una relación de amor pasional no buscan una relación duradera ni exclusiva y tampoco planean casarse, sino que se conforman con el placer que la lujuria les suscita.

Por otro lado, además de los conflictos personales que impiden que la pareja pueda gozar de su amor sin ataduras, en las fotonovelas podemos encontrar otro tipo de impedimentos relacionados con las imposiciones de su entorno cercano, su familia o su círculo amistoso. Tal es el caso de la historia “Fue en Nochebuena”, publicada en el número 18 de *Fiesta de Novelas de Amor*, en la que Margarita y Octavio, a pesar de estar supuestamente enamorados, no pueden estar juntos debido a que ella es sólo una sirvienta en casa de él. Así que la madre de Octavio lo obliga a cumplir con su responsabilidad de casarse con una mujer de su clase social, y él acepta con tal de no perder su dinero. En tanto que Margarita encuentra la felicidad con Alejandro, un doctor de origen humilde dispuesto a trabajar muy duro para estar con ella.⁵²

No obstante, hay otras historias en las que la pareja lucha en contra de las imposiciones de su entorno. Como en el número 56 de la fotonovela *Cita de Lujo*, “De color moreno”, en la que Cristina es una joven bondadosa, desinteresada y sin prejuicios que se enamora de un empleado de su difunto padre. Al enterarse su hermana Rosalba, con gran indignación le dice que no puede tener una relación con Pancho, pues “es pobre, negro y un simple empleado, interesado únicamente en la fortuna familiar”. Sin embargo, Pancho es un joven sensible, comprensivo y atento con Cristina, por lo que ella decide ir en contra de su hermana y seguir su corazón.⁵³

⁵¹ Giddens, *La transformación de la intimidad...*, p. 45.

⁵² “Fue en Nochebuena”, *Fiesta de Novelas de Amor*, Publicaciones Herrerías, México, n. 18, 25 de diciembre de 1964.

⁵³ “De color moreno”, *Cita de Lujo*, Ediciones ELE, México, n. 56, 14 de febrero de 1975.

“En el amor romántico, los afectos y lazos, el elemento sublime del amor, tienden a predominar sobre el ardor sexual”,⁵⁴ por lo que en este tipo de amor la sexualidad es secundaria, en el sentido de que es más importante que la persona amada, especialmente la mujer, conserve su virtud para el hombre con el que planea pasar el resto de su vida. Mientras tanto en el amor pasional “la virtud” de los personajes es irrelevante, pues los impulsos físicos dominan sobre las emociones puras. Sin embargo, la excitación y la felicidad momentánea del amor pasional no conducen a un final feliz como lo hacen la paciencia y el decoro del amor romántico.

El amor: un entramado de emociones

En las fotonovelas, el amor no es una emoción aislada que se manifiesta en estado “puro”, sino que se encuentra en el centro de un entramado de afectos, valores y actitudes a través de los cuales se expresa. Encontramos que en las historias representadas en las fotonovelas el amor se expresa a través de cuatro emociones y conductas principales: la pasión, los celos, la sumisión y el sacrificio, que nos remiten una vez más a la doctrina católica. Éstas construyen un entramado de afectos y conforman la *emotionology* o modelo emocional, donde los vínculos entre los afectos se manifiestan de manera diferente dependiendo del tipo de amor experimentado por la pareja protagonista, y el género de los personajes.

En las fotonovelas en las que impera el amor romántico, la pasión se hace presente en los momentos de cercanía física entre la pareja, la cual comienza con un roce de manos y culmina con el beso, incitado por el hombre, cargado de deseo que provoca que la mujer, en mayor medida, pierda el hilo de sus pensamientos y se abandone por completo al instante de intimidad con su amado. En estas escenas es recurrente que los besos sean concebidos como curativos, la llave del olvido de los conflictos amorosos e incluso de los económicos, alimentadores del alma de los personajes. No obstante, en las historias en que el amor pasional es desbordado en una relación fuera del matrimonio

⁵⁴ *Ibidem*, p. 46.

las consecuencias son negativas por ir en contra de los preceptos morales impuestos por la sociedad. En este sentido, por lo general la mujer es la responsable de que las caricias y los besos no vayan más allá de lo permitido; debe ser ella quien ponga un alto a su pareja, a pesar de que eso ocasione su enojo o su desprecio, mientras que el hombre sólo es una víctima que responde a sus instintos que la mujer despierta.

Los celos son una emoción peligrosa que en las historias de amor pasional determina las acciones de los personajes. Si éstos no logran ser controlados, pueden ocasionar la muerte de un tercero, o incluso del ser amado. Sin embargo, en las historias de amor romántico, son una señal de que el amor es verdadero y tan intenso que no permite la cercanía con otros sujetos. En “Mi esposo me es infiel”, una historia de amor romántico publicada en el número 9 de *Diario de un Corazón*, Cristina crece a la sombra de su hermosa y simpática hermana Rebeca. Pero las cosas cambian cuando Cristina conoce a Gustavo, de quien se enamora para posteriormente convertirse en su esposa. Al regresar de su luna de miel, el padre de Cristina los convence de quedarse a vivir en su casa e inician su feliz vida de casados. Sin embargo, los celos de Cristina se vuelven incontrolables cuando Rebeca y Gustavo comienzan a pasar tiempo juntos. Ella imagina lo peor: piensa que su amor verdadero la ha traicionado con su propia hermana, por lo que decide huir dejando una carta a Gustavo donde le dice que se irá con otro hombre por venganza. Desesperado, él sale a buscarla y sufre un accidente. Cristina vuelve, se entera de lo ocurrido y su hermana le explica que nunca tuvo una relación amorosa con Gustavo. Ella se siente muy arrepentida y avergonzada de que sus celos la hayan hecho desconfiar de su familia y provocaran dolor en su matrimonio. La moraleja de esta historia es que los celos pueden ser sumamente dañinos y destructivos cuando son producto de la imaginación de una persona, quien puede perderlo todo.⁵⁵

La sumisión es una actitud predominante en las historias de amor romántico, adoptada en gran medida por las mujeres, quienes en el seno familiar deben obedecer al padre, a la madre y al esposo. La mujer se muestra abnegada y dispuesta a sacrificarse por el hombre motivo de su afecto; además, está dispuesta a asumir la culpa de los conflictos que

⁵⁵ “Mi esposo me es infiel”, *Diario de un Corazón*, Ediciones ELE, México, n. 9, 12 de diciembre de 1959.

ambos atravesen, y en caso de que él falle y la lastime, ella no duda en perdonarlo. En cambio, en los relatos de amor pasional, las protagonistas rehúsan la sumisión y sucumben a sus deseos sexuales.

En “Esclavo del deseo”, relato que habíamos comentado antes, Eugenia es una mujer sumisa, abnegada, compasiva que apoya a su novio, Pablo, a pagar su carrera de medicina, y espera paciente a que la termine para poder casarse. Asimismo, se muestra comprensiva y perdona sus infidelidades cuando se enamora de Verónica, una mujer por la que siente una incontrolable pasión. A pesar de los errores que comete Pablo, Eugenia no deja de amarlo y lo recibe siempre con los brazos abiertos y dispuesta a perdonar todo el dolor que le ha provocado. Incluso se dispone a tener relaciones sexuales con él para crear un lazo indisoluble.⁵⁶

Finalmente, los sacrificios también son un elemento frecuente en las publicaciones de amor romántico, en las que son representados como factores que engrandecen el amor de la pareja, es decir, son una muestra de que el amor es verdadero. Asimismo, su realización puede determinar si el desenlace resulta favorable o no. En los relatos de amor pasional suele sacrificarse la estabilidad cotidiana por la promesa de un momento de lujuria al lado del amante. En “Almas en flor”, un relato de amor romántico publicado en el número 75 de *Cita de Lujo*, Caridad queda embarazada de su primer y único amor, Luis; no obstante, él es forzado a casarse con otra persona por conveniencia económica. Caridad se resigna y renuncia a su amor para que él no tenga problemas con su familia. Pasan unos años y Luis y su esposa no podían tener hijos, así que él intentó convencer a Caridad de darle el suyo. Ella finalmente se sacrifica por su viejo amor y le entrega a su hijo creyendo que Luis puede darle mejores oportunidades y renuncia a él para siempre.⁵⁷

Consideraciones finales

Las fotonovelas románticas son una compleja fuente para historiar una forma a través de la cual se masificaron ideas que buscaban establecer un

⁵⁶ “Esclavo del deseo...”

⁵⁷ “Almas en flor”, *Cita de Lujo*, Ediciones ELE, México, n. 75, 27 de junio de 1975.

conjunto de normas para definir las maneras apropiadas de experimentar y manifestar el amor. Dicha normatividad tuvo un evidente carácter conservador, donde el machismo y el sexismo direccionaron los ideales de feminidad en tanto dependiente de un hombre que le otorgara la felicidad y la estabilidad económica. Un aspecto central para comprender el auge de estas publicaciones tiene que ver con la formación de la clase media en México cual condición de posibilidad para la producción y consumo de fotonovelas, las cuales se distribuyeron de forma masiva por décadas. En estas revistas se estableció el ascenso social como una variable de las relaciones de pareja, donde el dinero y los bienes económicos aparecían por doquier en una doble acepción: como aquello que pervertía a los protagonistas al sólo buscar una relación de pareja con alguien de mejor posición social con el único objetivo de tener ascenso social, o aquello a lo cual se renuncia en aras de alcanzar el amor verdadero.

La característica principal de las fotonovelas de amor, que como hemos visto es su estructuración en torno del melodrama a partir de las oposiciones binarias, surge de la necesidad de transmitir un mensaje claro acerca de la forma de experimentar el amor en las relaciones de pareja; en consecuencia, las historias presentadas en las fotonovelas rosas forman un discurso normativo que pretende estandarizar las emociones, las actitudes y los comportamientos que las personas deben asumir; por ello se vuelven narraciones repetitivas y predecibles. El amor presente en estas publicaciones es un sentimiento intenso, espontáneo, incluso irracional que conduce a las personas a realizar las más grandes hazañas o causar los peores males; si es ideal puede culminar en matrimonio y la formación de una familia, pero si se desarrolla fuera de las convenciones sociales es posible que su desenlace sea la muerte. Asimismo, el amor en las fotonovelas se expresa a partir de una serie de actitudes y emociones, como los celos, la compasión, la sumisión y el sacrificio, que funcionan como un indicador sobre la legitimidad del sentimiento. Es evidente que la idea de amor expresada en estas publicaciones tiene como fundamento los valores del cristianismo y sus concepciones del bien y el mal, del ideal de familia y matrimonio, del amor incondicional y legítimo que se expresa en el sacrificio y el sufrimiento. Éstos, entre otros valores, debieron ser significativos para los lectores de las fotonovelas, familiarizados con estos principios comunes a la sociedad mexicana de la época.

Finalmente, valga enfatizar un elemento importante en las revistas aquí analizadas, que las diferenciaba de otros medios de entretenimiento como el cine y la televisión, a saber: las historias de “casos reales” en las narraciones, así como la publicación de los problemas cotidianos en la sección del consultorio sentimental con los cuales se buscaba identificar al hipotético lector. Consideramos que esto pudo ser una estrategia de los editores para generar una sensación de cercanía y certidumbre en los lectores, así como para dar la impresión de contar con un público interesado que confiaba tanto en los “expertos” de la revista que se atrevía a hacer públicos sus secretos para obtener respuestas, comprensión y consuelo. Así, estas revistas no sólo fueron objetos predilectos para pasar el tiempo libre, sino que fueron verdaderas herramientas para transmitir una pedagogía de las emociones basada en referentes conservadores, machistas y sexistas.

FUENTES CONSULTADAS

- “Almas en flor”, *Cita de Lujo*, Ediciones ELE, México, n. 75, 27 de junio de 1975.
- “Amor en dos tiempos”, *Cita de Lujo*, Ediciones ELE, México, n. 63, 4 de abril de 1975.
- “Buzón sentimental”, *Diario de un Corazón*, Ediciones Estrella, México, n. 5, octubre de 1959.
- “Buzón sentimental”, *Diario de un Corazón*, Ediciones Estrella, México, n. 12, enero de 1960.
- “Buzón sentimental”, *Diario de un Corazón*, Ediciones Estrella, México, n. 21, mayo de 1960.
- “Buzón sentimental”, *Diario de un Corazón*, Ediciones Estrella, México, n. 23, junio de 1960.
- “Cartas a Idilio”, *Idilio*, Publicaciones Herrerías, México, n. 57, 14 de septiembre de 1968.
- “Cartas a Idilio”, *Idilio*, Publicaciones Herrerías, México, n. 58, 21 de septiembre de 1968.



- “Cartas a Idilio”, *Idilio*, Publicaciones Herrerías, México, n. 59, 28 de septiembre de 1968.
- “Cartas a Idilio”, *Idilio*, Publicaciones Herrerías, México, n. 60, 5 de octubre de 1968.
- “Con los ojos del alma”, *Cita de Lujo*, Ediciones ELE, México, n. 68, 9 de mayo de 1975.
- “Crueldad y engaño”, *Fiesta de Novelas de Amor*, Publicaciones Herrerías, México, n. 22, 26 de febrero de 1975.
- “De color moreno”, *Cita de Lujo*, Ediciones ELE, México, n. 56, 14 de febrero de 1975.
- “El hombre que me raptó”, *Fiesta de Novelas de Amor*, Publicaciones Herrerías, México, n. 35, 27 de agosto de 1975.
- “Esclavo del deseo”, *Fiesta de Novelas de Amor*, Publicaciones Herrerías, México, n. 28, 21 de mayo de 1975.
- “Estoy enamorado de una mala mujer”, *Diario de un Corazón*, Ediciones Estrella, México, n. 10, 10 de diciembre de 1959.
- “Frivolidad”, *Fiesta de Novelas de Amor*, Publicaciones Herrerías, México, n. 29, 4 de junio de 1975.
- “Fue en Nochebuena”, *Fiesta de Novelas de Amor*, Publicaciones Herrerías, México, n. 18, 25 de diciembre de 1964.
- “¿Hombres o fieras?”, *Cita de Lujo*, Ediciones ELE, México, n. 66, 25 de abril de 1975.
- “Infamia”, *Fiesta de Novelas de Amor*, Publicaciones Herrerías, México, n. 31, 2 de julio de 1975.
- “Los tormentosos años veinte”, *Fiesta de Novelas de Amor*, Publicaciones Herrerías, México, n. 20, 9 de enero de 1975.
- “Mi esposo me es infiel”, *Diario de un Corazón*, Ediciones Estrella, México, n. 9, 12 de diciembre de 1959.
- “Mi juventud está en venta”, *Diario de un Corazón*, Ediciones Estrella, México, n. 6, 6 de noviembre de 1959.
- “Muro de ambición”, *Cita de Lujo*, Ediciones ELE, México, n. 64, 11 de abril de 1975.



- “Niebla en el alma”, *Cita de Lujo*, Ediciones ELE, México, n. 70, 23 de mayo de 1975.
- “Odio, amor y sangre”, *Fiesta de Novelas de Amor*, Publicaciones Herrerías, México, n. 23, 12 de marzo de 1975.
- “Por una mujer soy rival de mi hijo”, *Diario de un Corazón*, Ediciones Estrella, México, n. 6, 21 de octubre de 1959.
- “Problemas del corazón”, *Diario de un Corazón*, Ediciones Estrella, México, n. 13, febrero de 1960.
- “Secuestrada”, *Cita de Lujo*, Ediciones ELE, México, n. 69, 16 de mayo de 1975.
- “Soy un rebelde sin causa”, *Diario de un Corazón*, Ediciones Estrella, México, n. 5, 6 de octubre de 1959.
- “Sueños de secretarías”, *Cita de Lujo*, Ediciones ELE, México, n. 65, 18 de abril de 1975.
- “Te quiero para mí”, *Cita de Lujo*, Ediciones ELE, México, n. 76, 4 de julio de 1975.
- “Tu vida entre mis labios”, *Cita de Lujo*, Ediciones ELE, México, n. 54, 10 de enero de 1975.
- “Una joven ante la vida”, *Cita de Lujo*, Ediciones ELE, México, n. 57, 21 de febrero de 1975.

Bibliografía

- ACOSTA, Mariclaire, “Los estereotipos de la mujer mexicana en las fotonovelas”, *Diálogos. Artes, letras, ciencias humanas*, El Colegio de México, México, v. 9, n. 5, septiembre-octubre 1973, p. 29-31, <https://www.jstor.org/stable/i27933148>.
- BARROS PINTO, Miguel Raquel de, “As mocinhas heroínas das fotonovelas da revista *Capricho*”, *Revistas de Estudos Feministas*, v. 24, n. 1, 2016, p. 295-313, DOI: <https://doi.org/10.1590/%25x>.
- CERDA PÉREZ, Gladys Magali, *La mujer y la fotonovela, un estudio en la Colonia Santo Domingo*, tesis de licenciatura en Sociología, Universidad Nacional Autónoma de México, 1987, 82 p.

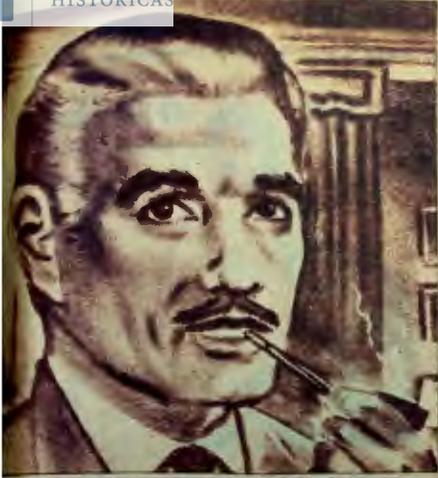


- COMISIÓN NACIONAL DE LOS SALARIOS MÍNIMOS, “Salario mínimo general promedio de los Estados Unidos Mexicanos 1964-2014”, http://www.conasami.gob.mx/pdf/salario_minimo/sal_min_gral_prom.pdf (consulta: 25 de mayo de 2019).
- CORAL, Emilio, “La clase media mexicana. Entre la tradición, la izquierda, el consumismo y la influencia cultural de Estados Unidos (1940-1970)”, *Historias*, n. 63, enero-abril 2006, p. 103-126, https://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wpcontent/uploads/historias_63_102-126.pdf.
- COSSE, Isabella, *Pareja, sexualidad y familia en los años sesenta*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2010, 257 p.
- CUEVAS PERUS, Marcos, “Clase media, poder y mito en el México posrevolucionario. Una exploración”, *Revista de Estudios Políticos*, n. 20, mayo-agosto 2010, p. 105-129, DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.24484903e.2010.20.24275>.
- CURIEL, Fernando, *Fotonovela rosa, fotonovela roja*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1978, 80 p.
- FLORA, Cornelia Butler, “Women in Latin American Fotonovelas: From Cinderella to Mata Hari”, *Women's Studies*, 1980, v. 3, n. 1, p. 95-104, DOI: [https://doi.org/10.1016/S0148-0685\(80\)92700-1](https://doi.org/10.1016/S0148-0685(80)92700-1).
- FLORA, Cornelia Butler y Jan L. Flora, “The Fotonovela as a Tool for Class and Cultural Domination”, *Latin American Perspectives*, v. 5, n. 1, 1978, p. 134-150, <https://www.jstor.org/stable/2633343>.
- GARIS, Ana Victoria, y María Marta Tardón, “Corazones en conflicto. El consultorio sentimental en la prensa de Buenos Aires”, *Letra. Imagen. Sonido. Ciudad Mediatizada*, n. 2, 2008, p. 89-105, <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/lis/article/view/3637/2963>.
- GIDDENS, Anthony, *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*, Madrid, Cátedra, 1995, 192 p.
- HERNER, Irene, *Mitos y monitos. Historietas y fotonovelas en México*, México, Nueva Imagen, 1979, 318 p.
- LE BRETON, David, “Por una antropología de las emociones”, *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, año 4, n. 10, diciembre 2012-marzo 2013, p. 69-79, <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/208/145>.

- LINDHOLM, Charles, “Romantic Love and Anthropology”, *Etnofoor*, v. 19, n. 1, 2006, p. 5-21, <https://www.jstor.org/stable/25758107>.
- LOAEZA, Soledad, “El papel político de las clases medias en el México contemporáneo”, *Revista Mexicana de Sociología*, v. 45, n. 2, 1983, p. 407-439, DOI: 10.2307/3540255.
- RÍOS MOLINA, Andrés, “Relatos pedagógicos, melodramáticos y eróticos. La locura en fotonovelas y cómics 1963-1979”, coordinación de Andrés Ríos Molina, *La psiquiatría más allá de sus fronteras. Instituciones y representaciones en el México contemporáneo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2017, p. 310-370.
- ROCHA ISLAS, Martha Eva, “Los comportamientos amorosos en el noviazgo, 1876-1968. Historia de un proceso secular”, *Historias. Revista de la Dirección de Estudios Históricos*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, n. 35, marzo 1996, p. 119-140, https://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wpcontent/uploads/historias_35_119-140.pdf.
- , “El consultorio sentimental. Paradigmas y comportamientos amorosos”, *Géneros*, Asociación Colimense de Universitarias, Colima, v. 2, n. 6, mayo 1995, p. 29-39, <http://revistasacademicas.uco.mx/index.php/generos/article/view/886/pdf>.
- ROSENWEIN, Barbara, “Problems and Methods in the History of Emotions”, *Passions in Context*, v. 1, n. 1, 2010, p. 1-32.
- SARLO, Beatriz, *El imperio de los sentimientos. Narraciones de circulación periódica en la Argentina, 1917-1925*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2011, 176 p.
- STEARNS, Peter N., y Carol Z. Stearns, “Emotionology. Clarifying the History of Emotions and Emotional Standards”, *The American Historical Review*, v. 90, n. 4, 1985, p. 813-836, DOI: <https://doi.org/10.1086/ahr/90.4.813>.
- THOMAS, Florence, *Los estragos del amor. El discurso amoroso en los medios de comunicación*, Bogotá, Editorial Universidad Nacional, 1994.
- , “El discurso del amor en los medios colombianos. Una historia de violencia simbólica”, *Revista Colombiana de Psicología*, Universidad Nacional de Colombia, n. 2, 1993, p. 123-128.
- , *El macho y la hembra reconstruidos. Aportes en relación con los conceptos de masculinidad y feminidad en algunos mass-media colombianos*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1985, 216 p.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



HEMEROTECA NACIONAL
MEXICO
BUZON

LOS LECTORES QUE DESEEN CONSULTAR
ALGUN PROBLEMA AL DR. FLAVIO ROMA-
NO, TODO LO QUE TIENEN QUE HACER ES
ENVIARLO A LA SIGUIENTE DIRECCION:

DR. FLAVIO ROMANO
ESTRELLA 107-13. COL. GUERRERO.
MEXICO, D. F.

SENTIMENTAL

Lámina 1. “Soy un rebelde sin causa.” Fuente: *Diario de un Corazón*, Sección Consultorio Sentimental, n. 5, 6 de octubre de 1959



¿Debo perdonar a mi infiel marido?

Lámina 2. “Soy un buen hijo, pero... ¡huiré de mi hogar!”

Fuente: *Diario de un Corazón*, Sección Consultorio Sentimental, n. 23



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS